



Título:

Las relaciones entre Argentina y Rumania  
desde 1945 a la actualidad

Autor:

María Elisa Gentile

[mariaegentile@hotmail.com](mailto:mariaegentile@hotmail.com)

María Lis Rolandi

[lisro@ciudad.com.ar](mailto:lisro@ciudad.com.ar)

Octubre de 2003



Una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial el paradigma realista será el marco analítico apropiado para comprender la nueva escena internacional. " Su gran aporte radica en un llamado a enfrentar las cosas tal como son, en lugar de domesticarlas imponiéndoles una camisa de fuerza ideológica. Actuar con la realidad tal como es conduce, según este punto de vista a las mejores soluciones" 1.

El realismo parte de la base de que el sistema internacional es una sociedad de estados que carecen de una autoridad central que resuelva sus disputas. "A partir de 1945, se construirá un orden –el nuevo orden bipolar- que será un orden de enemigos, no de aliados"2.

La visión realista concebía la política internacional como centrada en torno a los intereses de las grandes potencias, con una u otra de las cuales debían alinearse los estados menores, dando lugar a la formación de bloques o esferas de influencia.

"De esta manera, se daba origen a un sistema en el que las dos potencias (superpotencias, dados sus recursos militares y su autoridad en los bloques respectivos) conformaban sistemas a su medida. Es decir, bloques cerrados sobre si mismos en términos geográficos e ideológicos, no un tradicional sistema de alianzas cambiantes"3.

Las relaciones entre los estados "menores" del sistema de alguna manera reflejan en parte esta situación, por consiguiente el margen de maniobra de los otros actores respecto de las potencias sería muy limitado.

Por otra parte, la política exterior de los países latinoamericanos, entre ellos Argentina, había estado tradicionalmente condicionada por la política exterior de los Estados Unidos; mientras que los países de Europa Centro-Oriental estaban supeditados por sus vinculaciones en el seno del COMECON y del Pacto de Varsovia.

La adscripción de Argentina al bloque occidental durante la Guerra Fría significó, por ende, un alejamiento del este europeo. A su vez, las relaciones de Rumania con el mundo occidental eran el reflejo de las relaciones de la U.R.S.S. con esos países, por lo tanto, el margen de iniciativa individual de Rumania era muy escaso, especialmente hasta la llegada de Nicolae Ceaucescu al poder.

Sin embargo, desde los años 60 se produce una disminución de la tensión político-militar, es decir, se vislumbra un período de distensión, con encuentro al máximo nivel entre las dos potencias, conjuntamente con una gran transformación de la sociedad internacional y el surgimiento de otros intereses.

---

<sup>1</sup> Ortiz, Eduardo: *El estudio de las Relaciones Internacionales*. Santiago de Chile. 2000. Pp 100.

<sup>2</sup> Barbe, Esther: *Relaciones Internacionales*. Edit. Tecno. Madrid. 1995. Pp. 231.

<sup>3</sup> Barbe, Esther: *op. cit.* Pp 321.



El mundo se presenta política, social y tecnológicamente más complejo. El número de estados aumenta, especialmente tras la descolonización y se produce un importante crecimiento económico de Europa Occidental y Japón. Ello implica una tendencia hacia la multipolaridad y a la dispersión del poder económico mundial.

La nueva visión de la política mundial privilegia la interacción entre los distintos segmentos de las sociedades nacionales en función de múltiples intereses. Por ello la teoría realista ya no es la única que puede dar respuestas a la nueva coyuntura. Sin perder todo su valor explicativo, a partir de la década del 70, convive con otras teorías como por ejemplo la interdependencia de R. Keohane y Joseph Nye que cuestionan el sistema internacional basado exclusivamente en estados e incorpora más actores, como por ejemplo, las empresas, las organizaciones internacionales, etc. La nueva agenda presupone una red compleja de interacciones entre los actores por ello se comienza a hablar de interdependencia y transnacionalización.

El estado deja de monopolizar las relaciones externas, ya que agentes no gubernamentales comienzan a intervenir en ellas: sectores científicos y tecnológicos, agrupaciones empresariales, partidos políticos, etc. Se incorporan nuevas temáticas como por ejemplo los problemas ecológicos, las cuestiones culturales, las problemáticas energéticas, el bienestar social, la calidad de vida, etc.

El acercamiento argentino para establecer lazos económicos más estrechos con este bloque realizados por diferentes gobiernos constitucionales a menudo era anulado por la acción de gobiernos militares, anticomunistas y con firmes barreras ideológicas.

Legalmente las relaciones diplomáticas se establecieron en 1930, fueron interrumpidas en 1944 y posteriormente relanzadas, aunque ambos países ya habían comenzado a establecer relaciones desde 1880 estableciendo Rumania un consulado honorífico en Bs. As en 1900.

Efectivamente, Ceausescu, que llega al poder en 1965, inaugura una nueva etapa en la vida del país tanto interna como externamente. Cuestionado, a veces temido y con un nepotismo absoluto poseía, una visión más pragmática de la política internacional. Es por ello que comienza a desarrollar relaciones no sólo con los países socialistas sino con los capitalistas desarrollados y subdesarrollados reafirmando su independencia de la URSS.

Es por ello que a pesar de ciertas limitaciones la Rumania de Ceausescu mantenía una política exterior parcialmente independiente, catalogada a veces como audaz por su permanente desafío a los designios de Moscú.

En las relaciones internacionales, la República Socialista de Rumania adhiere a los principios de respeto a la independencia y la soberanía de los estados, la no injerencia en los asuntos internos, la renuncia a la fuerza y a la amenaza de guerra.



“ En su política internacional, Rumania parte del hecho de que en el mundo existen países de sistemas sociales distintos y que esta situación se prolongará durante mucho tiempo. Por ello, las relaciones entre los Estados deben descansar en el principio de la coexistencia pacífica, de la plena igualdad de derechos, el respeto a la independencia, la soberanía y la no injerencia en los asuntos internos, la renuncia a la fuerza y a la amenaza de fuerza”<sup>4</sup>.

A pesar de ser miembro del COMECON y del Pacto de Varsovia era indudable que Rumania era en la práctica bastante particular, lo cual se reflejaba en su actitud crítica y desafiante como la posición de independencia de las fuerzas armadas no participando en consecuencia en maniobras militares conjuntas tales como la represión en la Primavera de Praga.

A pesar de que Rumania formalmente nunca rompió relaciones con Moscú en la práctica se había desviado de los lineamientos soviéticos, es por ello que se atrevió a condenar la invasión a Checoslovaquia así como participar en los Juegos Olímpicos de Los Angeles a pesar del boicot del bloque comunista.

“ El carácter original de la política exterior de Rumania, cuyo arquitecto es el presidente Ceausescu, se ha manifestado, quizás, más evidente en la consecuencia con que ha actuado para desarrollar las relaciones con EE.U.U., con los demás países en vías de desarrollo, ya que según los conceptos de Ceausescu las diferencias de régimen político social, de opiniones y de concepciones en algunos de los problemas no pueden y no deben constituir un obstáculo para una cooperación mutuamente ventajosa”<sup>5</sup>.

Es en este contexto internacional donde comienzan a intensificarse los vínculos entre Argentina y Europa Oriental. En efecto, en una primera etapa, entre 1945 y 1990, se denota que las relaciones entre Argentina y el Este de Europa, tuvieron una tendencia hacia el establecimiento de vínculos comerciales y científico tecnológicos.

Por otra parte, hay que destacar que “Argentina es uno de los países latinoamericanos con más larga tradición de relaciones comerciales con los países de Europa Oriental.....desde 1948 el intercambio con aquel grupo de países, aunque algunos años se ha reducido a montos relativamente pequeños, nunca se ha interrumpido y ha adquirido mayor dinamismo por algunos períodos”<sup>6</sup>.

El decenio de 1950 y la primera mitad de los años sesenta se caracterizaron por un mínimo nivel de relaciones diplomáticas entre los países de América Latina y de Europa Oriental, lo cual se tradujo en una disminución en el volumen de los flujos comerciales.

---

<sup>4</sup> Ceausescu, Nicolae: *La democratización de las relaciones internacionales*. Pp 33-34

<sup>5</sup> Ceausescu, Nicolae. *La democratización de las relaciones internacionales*. Pp 13

<sup>6</sup> CEPAL: *El comercio de manufacturas entre países de América Latina y países de Europa Oriental miembros del CAME*. 1984 . Pp21.



Efectivamente, estas relaciones comerciales, no han estado exentas de inconvenientes, determinado además por pertenecer a diferentes sistemas económicos, políticos y sociales y a las características propias de cada sistema.

Las grandes distancias, con costo adicional en transporte marítimo especialmente para aquellos países que carecían de él, la falta de información certera y confiable y el desarrollo incompleto del comercio exterior, a veces monopolizado por los gobiernos socialistas figuran entre los puntos más difíciles a superar.

Por otro lado, se observa en general, que la estructura de las exportaciones latinoamericanas a Europa del Este poseen cierta concentración en algunos pocos productos, destacándose los agrícolas básicos y minerales, a diferencia de las importaciones europeas que son más diversificadas.

El comercio entre Argentina y Rumania se basaba básicamente en la compra de maderas por parte de Argentina además de vidrios, azúcar, cemento, papel, etc. Rumania, a su vez compraba cueros, tanino y lanas argentinas.

Entre los múltiples acuerdos y convenios establecidos durante el periodo entre ambos países, podemos señalar:

El Convenio Comercial y Financiero, firmado en 1947, que tendrá vigencia hasta 1951, y fuera sustituido posteriormente por el Convenio del 16 de enero de 1958.

El 24 de julio de 1951 se firma el Protocolo Comercial y Financiero en Bs. As también sustituido posteriormente por el Convenio del 16 de enero de 1958

Por ley 18.159 se conoce el Convenio de Cooperación Cultural firmado en Bs. As el 5 de noviembre de 1968 y que entró en vigor el 3 de mayo de 1969.

En el año 1969 el canciller Costa Méndez realizó una gira europea que incluía Rumania. Costa Méndez firmó un convenio con el ministro rumano de Comercio Exterior, Gheorge Cioara.

Conocida como ley 18.370 se firmó el Convenio Comercial en Bucarest el 3 de abril de 1969, la cual entró en vigor el 22 de diciembre de 1969.

Salvo Yugoslavia, Rumania era el primer país socialista que adhirió a instituciones occidentales como el F.M.I y el G.A.T.T.

El gobierno militar argentino, desde 1971, decidió que era necesario expandir los lazos comerciales y disminuir las tensiones existentes en las relaciones existentes con este bloque.

De esta manera, fue aprobado como ley 19.593 y firmado en Buenos Aires el 24 de septiembre de 1971, el Convenio Veterinario que entró en vigor el 2 de marzo de 1973.



Se firmó también el Convenio de Cooperación entre el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) de Argentina y el Instituto de Investigación de Cereales y Plantas Industriales de Rumania, firmado en Bucarest el 20 de septiembre de 1972.

En Bucarest el 4 de diciembre de 1972 se firma el Acuerdo sobre Cooperación en el campo de los Usos Pacíficos de la Energía Nuclear entre la Comisión Nacional de Energía Atómica de Argentina y el Comité Estatal para la Energía Nuclear de Rumania.

“En 1972-73 Rumania compró matricería en Argentina para automóviles para la planta que había sido instalada en ese país en 1971 para fabricar el modelo Renault 12. En Argentina la producción de la matricería exportada está a cargo de Renault Argentina.

Rumania compra tubería especial para perforación petrolífera desde hace algunos años a la firma DALMINE SIDERCA y a su vez exportó hacia Argentina equipos petrolíferos para Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) “7.

Teniendo en cuenta la ausencia de conflictos políticos entre Argentina y estos países se estimaba “que la línea diplomática que cabe a nuestro país en estos casos es la de una relación normal y correcta dentro de las normas consagradas en la convivencia internacional y el aprovechamiento, según lo aconsejan las circunstancias, y la convivencia de nuestros intereses, de las posibilidades de una intensificación del intercambio comercial, teniendo en cuenta especialmente que se trata de uno de los mercados que nos ofrecen mejores perspectivas para neutralizar la definitiva pérdida parcial de nuestros mercados tradicionales como el Mercado Común Europeo”<sup>8</sup>.

Precisamente, el período comprendido entre mayo de 1973 y octubre de 1974, puede ser considerado una etapa realmente activa, donde se produce la apertura hacia el Este de la política exterior argentina.

En efecto, en esta etapa el gobierno intentaba una estrategia distinta para modificar la estructura industrial, basada en la creación de dinámicos sectores industriales claves, que estuvieran bajo control estatal. “Para ello se requería contar con fuentes de equipamiento, inversiones y tecnologías más independientes de los EE.UU., Europa atlántica y las transnacionales, que ofrecieran mejores posibilidades de negociación y adecuación a los intereses autonomistas nacionales. Así surge la gigantesca operación de vinculación con la URSS y Europa Oriental”<sup>9</sup>.

Es entre mayo de 1973 y octubre de 1974 que Argentina firma más de sesenta convenios con los países de Europa oriental. “Esos documentos

---

<sup>7</sup> Estremadoyro, Enrique: *Relaciones Económicas de Argentina con los países miembros del Consejo de Asistencia Mutua Económica (CAME)*. 1979. Pp 49.

<sup>8</sup> AMREC, URSS: *Objetivos de la política exterior argentina con los países del área*. Departamento de Europa Oriental. Bs. As. 1966. En Rapoport, Mario: *Op. Cit.* Pp 112.

<sup>9</sup> Moneta, Carlos: *La Política Exterior del Peronismo 1973-1976*. Grupo Editor de América Latina. Bs. As. 1988. En Perina, Rubén y Russell, Roberto: *Argentina en el mundo, 1973-1987*. Pp 82.

cubrían la cooperación económico-comercial y científico-técnica en los campos de la industria siderúrgica y petrolera; gasífera; producción de maquinarias-herramientas; industria frigorífica y liviana; petro y carboquímica... La cooperación incluía acuerdos de importación y exportación; establecimiento de plantas e industrias mixtas; intercambio de patentes y Know-how, licencias e información y desarrollo tecnológico conjunto”<sup>10</sup>.

“ En el caso de Rumania la Argentina obtenía además, un elemento esencial con el que las siete hermanas del oligopolio petrolero mundial dominan el mercado: los equipos de perforación profunda y de bombeo para la industria petrolera. Estos productos, que entonces como siempre no estaban disponibles en el mercado por "varios años", Rumania los ponía a nuestra disposición”<sup>11</sup>.

Numerosos contactos políticos y diplomáticos tuvieron lugar entre los dos países con un intercambio fluido de visitas a nivel de cancilleres. En ese período se firmaran unos 14 acuerdos diferentes entre ambos como por ejemplo, acuerdos comerciales, científico tecnológicos, de cooperación turística, financiera, cooperación en el campo de la energía nuclear, colaboración en minería, transporte marítimo, cooperación en el campo de la siderúrgica, telecomunicaciones, etc.

En general se buscaba incrementar el margen de maniobra y autonomía relativa frente a los Estados Unidos, sin embargo, tras la muerte de Perón los acuerdos se congelan rápidamente.

En cuanto a los principales productos importados por Argentina figuran equipos petroleros, tractores, productos químicos, tales como soda cáustica, abonos, insecticidas medicamentos, caucho sintético y productos industriales. Por su parte Rumania nos compraba curtientes, cueros, soja, trigo y lana.

En el período 1976-1983 se produjo un nuevo acercamiento hacia el este: el gobierno militar pondrá en funcionamiento nuevamente los diferentes acuerdos a pesar de haberlos considerado en su momento peligrosos por su carácter de vía de penetración marxista.

En este período se firmará el Convenio General de Cooperación Económica y Técnica el 21 de julio de 1978 aprobado como ley 22.361 y firmado en Bucarest.

Además también se firmó el Convenio de Cooperación en el campo de la Minería en Bs. As el 8 de mayo de 1981 aprobado como ley 22.579.

En parte, esta aproximación al Este se explica por las difíciles relaciones existentes entre el gobierno militar argentino y las democracias occidentales debido a las denuncias de violaciones a los derechos humanos y posteriormente por la Guerra de las Malvinas.

---

<sup>10</sup> Moneta, Carlos: *op. cit.* Pp. 82.

<sup>11</sup> Llambí, Benito. *Medio Siglo de Política y Diplomacia (Memorias)*. Bs. As. 1997. Pp 347.



Ya durante la primera etapa de la democracia argentina, se denota un cambio en la política exterior, "El presidente Alfonsín, desde su ascenso al gobierno, buscó instrumentar una política exterior acorde con lo anunciado en su campaña y plataforma electoral. Sus prioridades externas fueron sintetizadas por el canciller designado, Dante Caputo: el primer objetivo es que la política exterior tenga como meta fundamental incrementar la independencia política y económica del país, es decir, aumentar los grados de autonomía de la nación argentina..."<sup>12</sup>.

"El proyecto original de inserción externa del gobierno radical partía de los siguientes presupuestos: necesidad de desconexión de la disputa Este-Oeste, necesidad de aproximación a Estados en situación estructuralmente similar a Argentina, de América Latina y No Alineados y necesidad de denuncia del orden económico internacional vigente y recelos sobre la transnacionalización de la economía"<sup>13</sup>.

Posteriormente, en 1985, se produjo lo que se denominó giro realista con un acercamiento más acentuado a Estados Unidos, a América Latina y a Europa Occidental lo cual parecía redefinir claramente a Argentina como miembro del mundo occidental.

Efectivamente, después de intercambiar volúmenes relativamente bajos pero constantes por un largo período, durante la segunda mitad de la década de 1980 el comercio entre ambas regiones disminuye aún más. "La importancia de los países europeos en cuestión para el comercio exterior latinoamericano es escasa y, además, sigue disminuyendo pues por una parte se reduce el valor del intercambio entre ambas áreas y por otra aumenta el valor total del comercio de los países de la región. Los mayores flujos comerciales latinoamericanos (sin considerar a Cuba) corresponden a Brasil y Argentina"<sup>14</sup>.

Finalizando el período se firmara el convenio de Cooperación turística el 13 de septiembre de 1989 y aprobado como ley 23.711

A partir de 1990, es decir la pos Guerra Fría el escenario internacional aparece dominado por nuevos fenómenos: la globalización, el fin de la confrontación Este / Oeste y la transformación del orden político internacional producida por la desintegración soviética. Al respecto es importante destacar que Ceaucescu se oponía a todo intento de transformación del régimen denunciando los cambios ocurridos en los demás países. Su resistencia dió origen a una ola de violencia que culminaría con su ejecución, en contraposición con las revoluciones pacíficas del resto de los estados europeos.

---

<sup>12</sup> Reficco, Ezequiel: *Política exterior argentina y cultura política: el caso de la democracia argentina (1983-1995)*. Barcelona. Pp 1.

<sup>13</sup> *Idem* Pp 2.

<sup>14</sup> Castro Escudero, Alfredo: *Relaciones comerciales entre América Latina y Europa del Este. Comercio Exterior*. Vol. 45. Número 6. México, 1995. Pp. 4.



El proceso de globalización económico-financiera, y los cambios generados en el paradigma tecnológico-industrial en las últimas décadas del siglo XX hace repensar la teoría clásica de las relaciones internacionales. La globalización esta impulsada por el auge de las computadoras y la utilización de las nuevas tecnologías de la comunicación y del transporte.

Estos factores conllevan a una nueva agenda, donde se registran nuevas interdependencias económicas. Es por ello que el realismo ya no resulta el enfoque más adecuado para explicar el nuevo orden mundial y su compleja problemática.

Como consecuencia lógica de éste proceso y por la lógica interna del capitalismo los nuevos espacios, abandonados por el socialismo serán incorporados a la economía global.

En este escenario se produce un realineamiento internacional: los países muestran más bien una tendencia a la regionalización, es decir a concretar grupos regionales determinados, entre otros factores, por razones de proximidad.

Es por ello que el objetivo principal de los estados europeos orientales es aproximarse a las instituciones occidentales tales como la Unión Europea y la OTAN, e ingresar a ellas en cuanto sea posible.

La tendencia a formar grupos regionales se plasmará en Europa Central a través de la firma del Acuerdo Centroeuropeo de Libre Comercio (CEFTA o ACELE) que entró en vigor el 1 de marzo de 1993. Si bien Rumania no fue miembro fundador se integrará al acuerdo el 12 de julio de 1997.

“ El programa de gobernación para el lapso 2000-2004 aprobado por el Parlamento de Rumania con motivo del voto de investidura del gabinete Nastase, establece como meta fundamental de la política externa rumana acelerar la integración de Rumania en las estructuras políticas, económicas y estratégicas europeas y euroatlánticas”<sup>15</sup>.

En efecto, la adhesión a la UE y la OTAN son las metas más importantes de la política exterior rumana ya que consideran la vía más segura para lograr la estabilidad democrática, el desarrollo completo de una economía de mercado así como un mejor posicionamiento en la escena internacional. Por otra parte los rumanos consideran que cuentan con un aval histórico y cultural que los hace parte indiscutible de esta Europa.

Sin embargo, se deberá aguardar algún tiempo para ser parte integrante de estas estructuras La Unión Europea incorporará a 10 nuevos miembros el 1 de mayo de 2004 pero Rumania deberá esperar hasta el 2007 (junto con Bulgaria). En cuanto a la UE, Rumania aún presenta algunas dificultades, por lo cual su ingreso fue aplazado hasta el año 2007. Entre las objeciones emanadas de la Unión Europea figuran las crisis de las instituciones de protección a la infancia, el problema de la corrupción, la incapacidad de

---

<sup>15</sup> Embajada de Rumania en Argentina. [Roemb.com.ar.politica.htm](http://Roemb.com.ar.politica.htm). Pp 1



establecer una economía de mercado en pleno funcionamiento y la inseguridad jurídica.

Rumania es uno de los países con más dificultad en adaptarse a la nueva realidad postsocialista. Su transición al capitalismo encuentra varios obstáculos, entre ellos una base industrial obsoleta y la falta de inversión de capitales extranjeros. Su reestructuración económica y privatización fue lenta de tal manera que el estado aún poseía, para 1996, más del 70 % de las industrias.

Por su parte las expectativas para incorporarse a la OTAN eran más difusas hasta el año 2002 si bien Rumania lo considera esencial para consolidar su estabilidad en una región de conflictos. No obstante en la Cumbre de la Alianza atlántica realizada en Praga el presidente Bush manifestó su intención de ampliar nuevamente la OTAN que, de 19 miembros contaría en un futuro con 26 con la incorporación de 7 países ex comunistas de Europa del Este: Eslovaquia, Eslovenia, Rumania, Bulgaria, Estonia, Letonia y Lituania. El motivo de esta nueva ampliación es, claramente, la posibilidad de participación en la guerra contra Irak.

Por otra parte, Rumania es parte integrante del Pacto de Estabilidad para el Sudeste de Europa, firmado en Colonia el 10 de junio de 1999, cuyo objetivo principal es la reconstrucción balcánica y el mantenimiento de la paz en el área

Ambos acontecimientos son parte del proceso de inserción en una nueva Europa. “Las reformas económicas aplicadas desde 1989 en los países europeos han tenido efectos contradictorios en su comercio exterior con América Latina. Empero, las modificaciones introducidas al sector del comercio exterior permitió reestructurar su comercio y la distribución geográfica de sus exportaciones con base en el surgimiento de numerosos agentes privados que buscan a sus contrapartes en el resto del mundo, incluyendo, por supuesto, a los de América Latina”<sup>16</sup>.

El inicio del gobierno del Presidente Carlos Menem, en julio de 1989, coincidió con una nueva e imprevista situación internacional cuyo símbolo histórico fue la caída del Muro de Berlín. Atrás quedaron definitivamente el orden bipolar definido después de la Segunda Guerra Mundial y las dos potencias confrontadas por la defensa de sus ideologías, de sus sistemas políticos y económicos.

“La diplomacia menemista redefinió el concepto de occidentalidad: de ser éste un concepto ético-cultural, se transformó en un término cargado de connotaciones políticas y económicas. Ser occidental implicaría en adelante un estrechamiento alineamiento político-económico con los países de este bloque, y en particular con su líder: Estados Unidos. De tal manera, occidentalidad y no alineamiento pasaron a ser términos incompatibles”<sup>17</sup>.

---

<sup>16</sup> Castro Escudero, Alfredo: *Op. Cit.* Pp. 9.

<sup>17</sup> Reffico, Ezequiel: *Op. Cit.* Pp 4.



Sin embargo, “Al comenzar a revertirse los fenómenos de confrontación y división del mundo por ideologías, sistemas políticos y económicos, se redujeron considerablemente los márgenes e incentivos para el aislamiento de las naciones, estimulándose las iniciativas de cooperación y participación en la resolución de los problemas mundiales”<sup>18</sup>.

De esta manera los cambios en el sistema mundial, como el surgimiento de un nuevo paradigma científico-tecnológico, y la germinación del liberalismo, en donde se destaca la privatización, la desregulación, la competitividad y el decaimiento del Estado de Bienestar, determinaban una modificación del esquema de poder mundial, junto con el de la política exterior argentina, donde fueron prioritarios los temas relacionados con el desarme y la paz mundial, junto con el desarrollo del país a través de la modernización, la apertura exportadora y la competitividad.

“Resoluciones políticas sobre el reconocimiento de Estados, el establecimiento de relaciones y la apertura de sedes diplomáticas y consulares constituyen el elemento más relevante durante la etapa correspondiente al primer mandato del Presidente Menem y otorgan al área político-diplomática un protagonismo indiscutido, que se prolonga en el segundo período de su administración... Una característica común a todos ellos, es la profunda disminución del intercambio comercial con Argentina, debido a la reestructuración que sufrió el sistema productivo y de comercio de los países de Europa Central y Oriental”<sup>19</sup>.

La formación de bloques económicos parecía una estrategia eficaz también para los países latinoamericanos. La unidad latinoamericana fue una de las promesas electorales del presidente Carlos Menem por ello la nueva política exterior contempló en su diseño un alto componente integracionista, orientado hacia una inserción regional en el contexto internacional. En el proceso de interdependencia de la economía mundial se negocia a través de grandes bloques o espacios semicontinentales o continentales.

La necesidad de conquistar un lugar en el mercado internacional frente al avance de los bloques conformados en el mundo desarrollado, llevó a que nuestro país impulsara una estrategia de integración con sus vecinos. Esto finalmente se concretó con la firma del Tratado de Asunción de 1991 por medio del cual se creó el Mercado Común del Cono Sur (Mercosur), cuyo objetivo principal era lograr la formación de un mercado común entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

En este nuevo contexto mundial Argentina comenzó por ampliar y diversificar los vínculos diplomáticos borrando los prejuicios existentes en las décadas anteriores, lo cual significó un incremento en los vínculos diplomáticos con países del Este, postergados hasta el momento.

---

<sup>18</sup> Cavallo, Domingo: *La inserción de la Argentina en el primer mundo. En Jalabe, Silvia (compiladora): La Política Exterior Argentina y sus Protagonistas 1880-1995, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, GEL, Bs. As. 1996, Pp. 369.*

<sup>19</sup> Zubelzú de Bacigalupo, Graciela: *Op. Cit. Pp 95.*



Después de 1990 tanto las importaciones como las exportaciones argentinas se concentraron en unos pocos productos y con un alto grado de inestabilidad y fluctuaciones en el comercio. Por otra parte las exportaciones se mantenían concentradas en pocos productos básicos entre los cuales se destacaban los alimentos y minerales.

“Durante 1994, el balance comercial de Argentina con los países ECO en promedio fue negativo, si bien sus exportaciones fueron más dinámicas que las importaciones. La mayoría de los productos del intercambio comercial se caracterizó por la inestabilidad de valores y volúmenes. Por otro lado, se observa el papel predominante de productos alimenticios de diferentes niveles de tratamiento en las exportaciones argentinas hacia los países de ECO y su participación supera cuatro quintas partes de su valor. Además se exportaron algunos artículos manufactureros cuyo valor también experimentó diversos altibajos”<sup>20</sup>.

Hay que recordar que los factores determinantes en esta situación son: el desconocimiento mutuo de las posibilidades comerciales entre ambos países, el alejamiento geográfico y los costos de transportes, la competencia en los mercados para algunos productos y el interés de nuevas Pymes y empresas en realizar negocios en el área y particularmente en el presente la profunda crisis económica en la que se inserta nuestro país así como una situación económica aun inestable en Rumania con lo cual resulta difícil realizar predicciones.

Las importaciones desde los países de Europa oriental generalmente poseían mayor valor agregado y mayor grado de diversificación. Aunque cabe aclarar que en ningún caso se observaba en este comercio elementos basados en tecnología de punta

Las principales industrias son minería, maderas, materiales de construcción, petróleo, químicos, maquinaria.

Por otra parte, el comercio exterior registró una brusca caída después de la disolución del Comecon.

Algunos acuerdos firmados en este período son el Programa de Colaboración en materia de Educación, Ciencia y Cultura firmado en Bs. As el 27 de noviembre de 1990, el Acuerdo de Cooperación Económica y Comercial firmado en la misma ciudad, el 27 de noviembre de 1990 y aprobado como ley 24.207 y el Acuerdo para la Cooperación en los Usos Pacíficos de la Energía Nuclear, firmado también en esa fecha y aprobado como ley 24.217.

Por otro lado, en 1990 visita Argentina el primer ministro rumano y en los años sucesivos habría un intercambio de delegaciones parlamentarias entre ambos estados. Obviamente el huésped oficial más desatacadado sería el presidente rumano Ion Ilescu quien visitó la Argentina en julio de 1993,

---

<sup>20</sup> Kouzmine, Valentine: *Análisis del comercio entre América Latina y los países de Europa Central y Oriental durante la segunda mitad de los años noventa*. Santiago de Chile. 2001. Pp 29.



firmando el Acuerdo para la Promoción y Protección Recíproca de Inversiones en Bs. As el 29 de julio de 1993, aprobado como ley 24.456.

Otros acuerdos firmados en este período serán el Convenio de Cooperación en la Lucha contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Psicotrópicas y sus delitos conexos firmado en Bucarest, el 21 de abril de 1994 y aprobado como ley 24.679. Además, el Acuerdo de Cooperación Cultural y Educativa firmado el 24 de noviembre de 1999 en Bucarest.

“ Para el comercio entre los países de la región y los países de ECO en el futuro próximo sólo se vislumbran algunas perspectivas en pocos sectores donde los productos y artículos de ambas zonas tienen ventajas competitivas.. Estos son productos de exportación latinoamericanos (principalmente algunos alimentos, minerales y metales), y unos ítem de importación (abonos de diferentes tipos y artículos de laminación de acero) y, tal vez, algunos artículos de alta tecnología. El valor de intercambio de otros rubros apenas puede tener alguna relevancia en el futuro próximo”<sup>21</sup>.

Finalmente, es importante considerar que la nueva situación mundial abre un abanico de posibilidades en las relaciones de estos estados desde una perspectiva regional, no sólo de cada bloque al cual pertenecen: Mercosur y Visegrad, sino a través de la UE. Desde esta perspectiva las vinculaciones comerciales entre Argentina y Rumania podrían realizarse al nivel de bloque regional.

Al respecto, cabe mencionar un primer paso importante: la realización en Praga de un Foro entre representantes del grupo Visegrad y del Mercosur los días 23 y 24 de abril de 2002. Este encuentro fue una oportunidad para analizar las relaciones entre ambos grupos y el posible impacto que tendrá en las mismas la incorporación de los países del este a la Unión Europea, debatiendo diferentes temáticas no sólo en los ámbitos políticos y económicos sino también en cuestiones de seguridad internacional, narcotráfico, terrorismo, etc.

Por otra parte, para fortalecer el comercio bilateral sería importante desarrollar políticas tendientes a la complementariedad económica, ya existente, entre ambas regiones.

## Conclusiones

En un mundo bipolar, los vínculos político-diplomáticos entre ambos países, eran reducidos debido en parte al rol periférico que cada uno de estos estados ocupaba dentro de la política de bloques, con su consiguiente escaso margen de maniobra individual, sin embargo los mismos resultaron en su nivel más importante en el período de la post Guerra Fría.

---

<sup>21</sup> Kouzmine, Valentine. *Op. Cit.* Pp 55.



En cuanto a las relaciones económico-comerciales, las mismas adquirieron al menos un nivel de cierta importancia durante la Guerra Fría tal vez como una opción diferente a la del mundo capitalista y con algunos altibajos, producto de las diferentes políticas argentinas

Posteriormente estos vínculos disminuyeron como consecuencia en parte de los procesos de globalización-regionalización y fundamentalmente la Revolución Científico Tecnológica, que generaron una serie de modificaciones en el sistema económico-político internacional y en el relacionamiento entre los países que lo componen.

No obstante, tanto Argentina como los países europeos orientales presentan semejanzas tales como la reestructuración económica y los avances democráticos que preanuncian el camino a la madurez política, con lo cual podría plantearse una nueva relación más allá de los condicionamientos mundiales a partir de la similitud y no de la competencia en los albores del nuevo siglo.

Un problema a resolver será el de los inmigrantes rumanos en Argentina. Como consecuencia de la apertura de fronteras y de cierta identificación cultural se ha registrado en los últimos años un gran aumento en la inmigración rumana hacia nuestro país. En la mayoría de los casos son inmigrantes clandestinos que huyen de la pobreza de su país y encuentran graves dificultades para integrarse, no sólo por la situación económico social de Argentina sino además por su desconocimiento del idioma, con lo cual en general deben limitarse a pedir ayuda económica en las calles, muchas veces realizada por niños que tocan el acordeón con sus atuendos típicos en lugares públicos.

Cabe recordar, además, que debido a la crisis en Argentina, y como aporte de una política de ajustes de gastos nuestro país cerró 21 embajadas y 13 consulados, entre ellos la de Rumania, no obstante lo cual se espera que ello no perjudique el nivel de vinculaciones alcanzado hasta el presente.

## Bibliografía:

Barbe, Esther: Relaciones Internacionales: Editorial Tecnos. Madrid. 1995.

Castro Escudero, Alfredo: Relaciones Comerciales entre América Latina y Europa del este. Comercio exterior. Volumen 45. Número 6. México, 1995.

Caucescu, Nicolae: La democratización de las relaciones internacionales.

Cavallo, Domingo: La inserción de la Argentina en el primer mundo. En Jalabe, Silvia (compiladora): La Política Exterior Argentina y sus Protagonistas 1880-1995, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. GEL, Bs. As, 1996.

CEPAL: Cooperación entre los países miembros del CAME y los de América Latina en la construcción de centrales hidroeléctricas. Bs. As. 1984.



CEPAL: El comercio de manufacturas entre países de América Latina y países de Europa Oriental miembros del CAME. Bs. As. Argentina. 23 al 25 de julio de 1984.

CEPAL: Relaciones Económicas de América Latina con los Países Miembros del "Consejo de Asistencia Mutua Económica". Naciones Unidas. Santiago de Chile 1982.

CERIR: La política exterior argentina 1994 / 1997. Ediciones CERIR. Rosario Argentina. 1998.

Clarín (periódico argentino).

Embajada de Rumania en Argentina: Política exterior [www.roemb.com.ar/politica.htm](http://www.roemb.com.ar/politica.htm)

Estremadoyro, Enrique (consultor): Relaciones económicas de Argentina con los países miembros del Consejo de Asistencia Mutua Económica (CAME). CEPAL. Noviembre de 1979.

Kouzmine, Valentine: Análisis del comercio entre América Latina y los países de Europa Central y Oriental durante la segunda mitad de los años noventa. CEPAL. División de Comercio Internacional e Integración. Santiago de Chile, diciembre de 2001.

Llambí, Benito: Medio Siglo de Política y Diplomacia (Memorias). Editorial Corregidor. Bs. As, 1997

Llairó, Monteserrat y Siepe, Raimundo: Perón y las relaciones económicas con el Este 1946-1955. Editores de América Latina. Bs. As. 1997.

Moneta, Carlos: La política exterior del peronismo 1973-1976. En Perina Rubén y Russell, Roberto, Argentina en el mundo 1973-1987. GEL. Bs. As. 1988.

Ortiz, Eduardo: El estudio de las Relaciones Internacionales. Fondo de Cultura Económica. Santiago de Chile, 2000.

Rapoport, Mario: La Argentina y la Guerra Fría. Opciones económicas y estratégicas de la apertura hacia el este, 1959-1973. En Ciclos. Año V, Vol. V. Número 8, primer semestre de 1995.

Reficco, Ezequiel: Política exterior y cultura política: el caso de la democracia argentina (1983-1995). Fundación Cidob. Barcelona.

Zubelzu de Bacigalupo, Graciela: La política exterior argentina hacia Europa Central y Oriental: multiplicación y diversificación. En la política exterior argentina 1994/1997. CERIR. Bs. As. 1998.